

COMPETENCIA DIGITAL DEL PROFESORADO EN LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Digital proficiency of the Educational Science's Professorate belonging to The University of Seville

M^a Nieves Collantes de Terán Riscardo

Universidad de Sevilla (España)

marinievescollantes18@gmail.com

Resumen: El objetivo principal de esta investigación es conocer, describir y valorar la competencia digital del profesorado de la facultad de CC. De la Educación de la Universidad de Sevilla distinguiendo sus dos vertientes profesionales, competencia digital docente e investigadora. Hemos trabajado con una población de 364 profesores. La muestra está compuesta por 148. Los datos se han recabado a través de una encuesta digitalizada, mientras que para el análisis hemos utilizado el programa SPSS en su versión 24. Los resultados arrojan datos de interés como que la competencia digital se encuentra más desarrollada desde el perfil investigador que desde el perfil docente. Por otra parte, también hemos encontrado que el sexo, la edad y el departamento al que pertenece el profesorado, podría estar condicionando las posibilidades y limitaciones de las TIC en práctica profesional del profesorado de la facultad de CC de la Educación.

Palabras claves: competencia digital; profesorado; Educación Superior; TIC; enseñanza y formación; investigación.

Abstract: The main aim of this research is to understand, describe and asses the digital proficiency of the Educational Science's Professorate belonging to The University of Seville in order to distinguish between both of the professional aspects regarding the use of digital technology: Digital Teaching competences and Digital Research competences; and for that we have used a population of 364 Professors and a sample of 148. While the information has been collected using a digitalized survey, we have analyzed this data by using SPSS in it's 24th version. On the one hand the results have shown very interesting facts, one of them being that the digital competences are more developed within the research's profile than in the teaching's profile. On the other hand, we have also discovered that gender, age and the department the professors belong to could be

determining factors concerning the possibilities and limitations encountered while working, in relation to the ICTs in the Educational Science Teaching Staff.

Keywords: Digital proficiency, Professorate (Teaching staff), Higher education, ICTs; education and training; Research.

1. Introducción

El desarrollo de las diferentes tecnologías y su incorporación a la sociedad no para de extenderse y alcanza a la mayoría de los sectores (educación, negocios, salud...): “Las TIC, hoy por hoy, forman parte de nuestras estructuras económicas, sociales y culturales. Inciden, directa o indirectamente en casi todos los aspectos de nuestra vida. Su impacto en todos los ámbitos hace cada vez más difícil prescindir de ellas” (Fernández, 2007, p.1 citado en Fernández y González, 2015). “Es por ello que la interacción dinámica entre la tecnología y la sociedad se hace cada vez más visible e imprescindible en el ámbito educativo”. (Cronje, 2016, p.1319).

Según Ruiz, Mas y Tejada (2008),

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación están afectando al ritmo de los cambios, están creando o ayudando a crear nuevos entornos de enseñanza y aprendizaje, están asignando nuevos papeles a las instituciones educativas y a los docentes y discentes, están generando nuevos materiales... están, en definitiva, marcando un nuevo tipo de formación y un nuevo sistema de gestión de esa formación, pero asumirlas supone, entre otras cosas, replantearse la acción docente, eje que articula y define la acción central de la Universidad. (p.2)

Se hace imprescindible de esta forma una alfabetización digital, que "se refiere a un sofisticado repertorio de competencias que impregnan el lugar de trabajo, la comunidad y la vida social, entre las que se incluyen las habilidades necesarias para manejar la información y la capacidad de evaluar la relevancia y la fiabilidad de lo que busca en Internet" (MECD y la OCDE, 2003, p.80). Aun así, el camino de la inclusión y de la alfabetización digital en el campo de la educación superior no es lineal ni homogéneo en sus alcances y efectos, ya que dentro de las instituciones coexisten factores políticos, sociales, culturales, grupales e individuales que imprimen fuerzas favorables o

desfavorables que deberán ser superadas para el logro de dicho fin (Perazzo, 2008).

Si tratamos de definir el rol que debe desempeñar un profesor universitario debemos hacer mención a dos aspectos, por un lado como investigador, y por otro, como docente.

Desde la vertiente investigadora, el profesional desarrolla tareas vinculadas al diseño, desarrollo y evaluación de proyectos de investigación e innovación de relevancia para la docencia, para la institución y para el propio avance científico de su área de conocimiento. De igual modo, desempeña trabajos dedicados a la organización y gestión de reuniones científicas que propicien la difusión, la comunicación, la discusión y el intercambio del conocimiento científico, en resumen, la propia formación. Asimismo, su trabajo está orientado a elaborar material científico actual y relevante, además de comunicar y difundir conocimientos, avances científicos y resultados de proyectos de investigación e innovación, a nivel nacional e internacional (Más, 2011).

Desde la vertiente docente, consideramos al profesor universitario como un mediador entre el conocimiento y el alumno, un facilitador del aprendizaje, un tutor, un organizador, un orientador y supervisor del trabajo y del aprendizaje discente, entre otros. Por lo que se hacen imprescindibles las competencias comunicativas, pedagógicas y curriculares específicas.(Más, 2011). Pero como hemos podido observar en estos últimos años, los roles que desempeñan estos profesionales han ido cambiando debido a la incorporación de las TIC en el ámbito educativo y sobre todo, en la Educación Superior. Es por ello que, tanto docentes como investigadores deben adquirir una serie de competencias nuevas que le permitan adaptarse a estos nuevos escenarios y le posibiliten desarrollar su práctica profesional.

Según viene recogido en el MECD (2017), Las áreas de competencia digital del Marco DIGCOMP 2.0 pueden resumirse de la siguiente forma:

- **Competencia sobre información y alfabetización informacional**, relacionada con identificar, localizar, recuperar, almacenar, organizar y analizar la información relevante, evaluando su finalidad y relevancia.
- **Competencia sobre comunicación y colaboración**, referida a comunicarse en entornos digitales, compartir recursos, conectar y colaborar con otros a través de

herramientas digitales, interactuar y participar en comunidades y redes: conciencia intercultural.

- **Competencia en creación de contenidos digitales**, vinculada a la creación y edición de contenidos nuevos (textos, imágenes, videos...), integrar y reelaborar conocimientos y contenidos previos, realizar producciones artísticas, contenidos multimedia y programación informática. Saber aplicar los derechos de propiedad intelectual y las licencias de uso al aula.
- **Competencia sobre seguridad**, referida a la protección de datos, a la identidad digital, uso de seguridad, uso seguro y sostenible.
- **Competencia en la resolución de problemas**, referida a la identificación de necesidades y recursos digitales, a la toma de decisiones a la hora de elegir la herramienta digital apropiada, acorde a la finalidad o necesidad, resolver problemas conceptuales, problemas técnicos y actualizar la competencia propia y de los alumnos.

En relación con la competencia sobre comunicación y colaboración, debemos destacar el importante papel que está teniendo las redes sociales. Ormart y Navés (2014) definen las redes sociales como una estructura formada por un compuesto de actores que están relacionados por lazos interpersonales, que se pueden interpretar como relaciones de amistad, parentesco o aprendizaje, entre otros.

En esta línea, Arroyo (2014) expone:

Las redes sociales de Internet multiplican enormemente la capacidad de comunicación: por un lado, generalmente, tienen un modelo comunicativo horizontal, que posibilita la conexión y la participación entre iguales; y, por otro lado, estas redes digitales rompen con el esquema espacio-temporal, lo cual permite extender el acto comunicativo más allá de los límites físicos. (p.37)

Ahora bien, debemos hacer una clara distinción. No todas las redes sociales son de la misma naturaleza ni ofrecen las mismas herramientas. Podemos encontrar redes educativas, académicas y profesionales, de uso personal, etc. (Martínez, 2014). Es por ello que según la finalidad que pretendamos, haremos uso de una red u otra.

A continuación, siguiendo a Haro (2009) presentaremos una serie de ventajas que proporcionan las redes sociales al ser utilizadas en el ámbito educativo.

- Minimizan la necesidad de formación porque todos usan el mismo recurso.
- Favorecen la comunicación con los alumnos de manera bidireccional, ya que el profesorado y alumnado se encuentran en un mismo espacio.
- Su carácter generalista posibilita el uso universal de las mismas.
- Proveen al estudiante de un entorno creativo con múltiples herramientas y materiales (sonidos, imágenes, vídeos...).
- Rompen la barrera de espacio y de tiempo. Ya no es necesario esperar a estar físicamente con otros integrantes del aula para plantear alguna pregunta o compartir alguna información.
- Ofrecen a los estudiantes el acceso a un amplio mundo de información, posibilitándoles su búsqueda sobre cualquier tema impartido en clase.

A pesar de todas las ventajas que suponen la incorporación de las TIC al ámbito educativo, encontramos un colectivo de profesores los cuales se sienten agredidos e inseguros de incorporar las tecnologías de una información y comunicación que utilizan sus alumnos al ámbito educativo. (García, 2008). Se pueden señalar una serie de problemas que recogen Meso, Pérez y Mendiguren (2011) para la integración de las TIC como herramientas de trabajo diario:

- La limitación en el acceso a las tecnologías.
- La rapidez de los avances tecnológicos.
- La ausencia de su efectiva coordinación de actuaciones a favor de la receptividad en el terreno de las nuevas tecnologías.
- La escasa inversión en investigación pedagógica para hacer frente de manera segura a los retos del aprendizaje en la nueva situación.
- La necesidad de una planificación efectiva desde la administración educativa respecto de la accesibilidad, receptividad y flexibilidad en la nueva demanda de la educación.
- La baja formación por parte del profesorado.
- La falta de tiempo para formarse.

Por otro lado, en línea con Monereo (2010), debemos destacar un conjunto de

factores que tiene que ver con variables de índole personal relativas al coste emocional que supone cambiar unas prácticas que están bajo control, que dan seguridad, para adoptar otras inciertas y que ponen en situación de vulnerabilidad al profesorado. Esta situación de vulnerabilidad se combina con la comprensible falta de seguridad que conlleva desarrollar una nueva competencia. Se hace eco de la sensación de pérdida de aprendizaje (*lost learning*) que supone abandonar la confianza que ofrecen unas prácticas rutinizadas y pasar a la incertidumbre que acompaña a nuevas formas de actuación, en un escenario público.

2. Objetivos

Objetivos generales:

El presente estudio persigue el siguiente objetivo:

- Conocer, describir y valorar la competencia digital del profesorado de la facultad de CC. De la Educación de la Universidad de Sevilla a través de una diferenciación clara entre sus dos vertientes profesionales, competencia digital docente y competencia digital investigadora

Objetivos específicos

- Detallar, conocer y evaluar el ambiente virtual de enseñanza-aprendizaje desde la perspectiva del profesorado como docente e investigador de la Facultad Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla.
- Describir, conocer y valorar el grado de utilización e integración de las redes sociales dentro de la práctica profesional docente e investigadora en la Facultad Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla.
- Conocer, presentar y valorar el uso de herramientas tecnológicas tanto para la docencia como para la investigación, así como la actitud que muestran hacia las mismas.
- Conocer si existen diferencias significativas en función del sexo en el uso y manejo de las TIC, Entornos Virtuales y Redes Sociales, así como si determina una actitud más positiva o negativa frente a los mismos.
- Conocer si existen diferencias significativas en función de la edad en la utilización y

actitud frente a las TIC, los entornos Virtuales y las Redes sociales.

- Conocer si la pertenencia a un departamento u otro influye en el hecho de utilizar en mayor o menor medida las TIC, los Entornos Virtuales y las Redes sociales.

3. Metodología

3.1. Población y muestra

La presente investigación se lleva a cabo en la Facultad Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla. Contamos con una población de 364 profesores y profesoras, donde 165 son hombres y 199 mujeres. Hemos realizado un muestreo aleatorio. Contamos con una muestra de 148 profesores/as. Se calculó el número de profesores necesarios para obtener una muestra con un nivel de confianza del 95%, obteniendo un resultado de 130,7 profesores/as (35,9% del profesorado); para ello se aplicó la fórmula de muestras finitas que nos propone Sierra Bravo (1988 p.226). Finalmente nuestra muestra está compuesta por 148 profesores/as (40,7% del profesorado), siendo una muestra superior a la requerida.

$$N = \frac{z^2 * p * q * N}{e^2(N - 1) + z^2 * p * q}$$

Para calcular el error muestral con el que trabajamos, hemos utilizado la fórmula anterior, dando como resultado un error de 1,006%, margen que se considera muy adecuado a la población de estudio.

3.2. Instrumento de recogida de datos.

El instrumento *Competencias digitales del profesorado universitario en el Entorno Digital* ha sido resultado de la adaptación del cuestionario *Valoraciones del profesorado universitario sobre la integración de las TIC en el aula*, de Marín, Ramírez y Maldonado (2015) y del cuestionario aportado en la Tesis doctoral *Aspectos educativos de las redes sociales: un análisis de los factores que determinan su puesta en práctica*, de Morales (2015).

El instrumento, el cual podemos encontrarlo en el anexo 1, consta de tres dimensiones generales: TIC, Entornos Virtuales y Redes sociales, que en su conjunto forman la Competencia Digital. La primera dimensión, formada por 16 ítems, hace referencia a todos aquellos aspectos relacionados de forma general con el uso de las TIC, tanto en la vertiente investigadora como en la docente. De igual modo, la segunda dimensión, Entornos virtuales, está formada por 7 ítems, cuyo objetivo es conocer el papel que desempeñan los profesionales en estos espacios, así como su actitud hacia ellos. Y por último, la tercera dimensión, Redes Sociales, está formada por 22 ítems los cuales hace referencia al papel que desempeñan las redes sociales en el ámbito docente e investigador, las ventajas o desventajas que estas suponen para su práctica, así como la actitud que muestran hacia las mismas.

Este instrumento ha sido validado mediante la prueba estadística de fiabilidad de Cronbach, para la cual se han agrupado los ítems del cuestionario en tres bloques. El primer bloque comprende 16 ítems, haciendo referencia al uso que realiza el profesorado de las TIC, habiendo obtenido una puntuación del 0,885. El segundo bloque comprende 7 ítems, haciendo referencia al uso y participación del profesorado en entornos virtuales, habiendo obtenido una puntuación del 0,849. Y por último, el tercer bloque comprende 22 ítems, haciendo referencia al uso y manejo de redes sociales por parte del profesorado, habiendo obtenido una puntuación del 0,959. Todos estos datos nos indican que el nivel de fiabilidad del cuestionario es muy alto, siendo de esta forma un instrumento muy adecuado y coherente con lo que queremos estudiar.

3.3. Recogida de datos.

La recogida de datos se ha realizado mediante el formulario de Google. Para la difusión del mismo, se han llevado a cabo varios procedimientos de envíos de emails. En la primera fase, se envió personalmente a cada profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación el cuestionario, por lo tanto, se enviaron 364 emails. De todos los emails enviados, solo se obtuvo respuesta de 57 profesores (15,6%), por lo que se decidió enviar nuevamente el cuestionario. En esta segunda fase, se enviaron 307 correos, de los cuales se obtuvo un total de 42 encuestas contestadas, obteniendo hasta el momento un total de 99 encuestas recibidas (27,2%). Viendo que la muestra aun no llegaba a los límites requeridos, se decidió realizar un nuevo envío, consiguiendo en

esta fase 49 encuestas respondidas, obteniendo un total de 148 (40,7%) encuestas contestadas.

3.4. Técnicas de análisis de datos.

Se ha llevado a cabo un análisis de carácter cuantitativo, para el cual se ha utilizado el programa estadístico SPSS en su versión 24. Mediante este programa se han realizado pruebas de carácter descriptivas, pruebas paramétricas y no paramétricas, las cuales presentamos a continuación.

4. Resultados

4.1. Resultados descriptivos de la competencia digital docente e investigadora

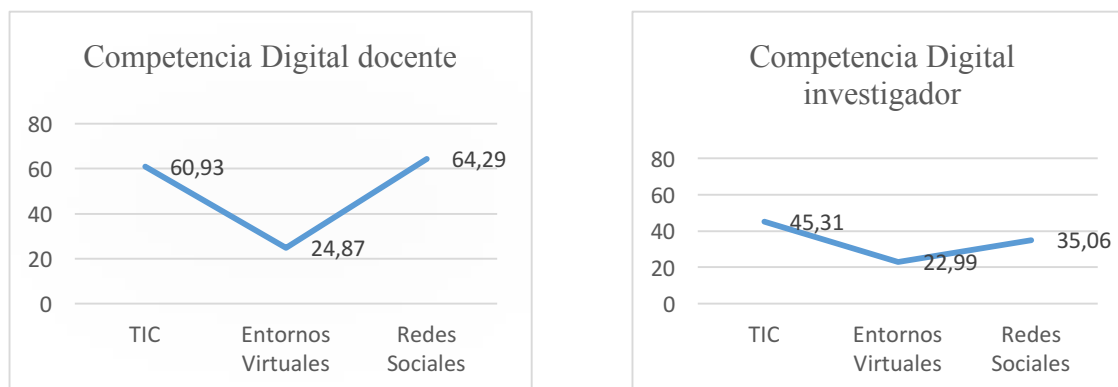
Para hacer un análisis global del constructo Competencia Digital y las dimensiones TIC, Entornos Virtuales y Redes Sociales, se han sumado las puntuaciones obtenidas en cada ítem o indicador (16 ítems en la primera dimensión, 7 ítems en la segunda dimensión y 22 para la tercera dimensión) y se ha multiplicado por la suma obtenida en la escala (entre 0 y 5) con lo que se obtienen resultados comprendidos entre 0 y 85 para las dimensiones y una puntuación de 0-255 para el constructo Competencia Digital. La tabla 1 recoge la puntuación obtenida en los estadísticos descriptivos: media, mediana, moda, desviación típica, mínimo y máximo.

Tabla 1. Competencia Digital

COMPETENCIA DIGITAL.		Estadísticos descriptivos							
		N válidos	N perdidos	Media	Mediana	Moda	Desv. Tip.	Mínimo	Máximo
TIC	Como docente	148	0	60,93	62	70	34	34	80
	Como investigador	148	0	45,31	46	51	6,7	23	55
Entornos Virtuales	Como docente	148	0	24,87	25	26	5,48	9	35
	Como investigador	148	0	22,99	23	24	6,12	8	35
Redes sociales	Como docente	148	0	64,29	65	43	21,50	25	110
	Como investigador	148	0	35,06	35	31	12,03	12	60
TOTAL	Como docente	148	0	148	150	141	33,49	82	225
	Como investigador			103,4	102	81	21,28	52	150

Se puede comprobar en la tabla 1 que la media de Competencia Digital como docente es de 148 sobre una puntuación máxima de 255, lo que indica que el nivel de competencia alcanza los valores centrales; aun así debemos señalar que existe un nivel de dispersión alto (33,49), ya que hay personas que se encuentran a un nivel máximo (255) frente a otras a nivel bajo (82). En cuanto a la media de Competencia Digital como investigador es de 103,4 sobre una puntuación máxima de 255, lo que indica, en este caso, que no se alcanzan los valores centrales; de igual modo debemos destacar que existe un nivel de dispersión alto (21,28), encontrando nuevamente personas a un nivel máximo frente a otras con un nivel mínimo. En cuanto a los resultados obtenidos para cada dimensión, resulta destacable que las dimensiones TIC y Redes sociales obtienen mayores puntuaciones en la media tanto para el perfil docente (60,93 y 64,29 respectivamente), como para el perfil investigador (45,35 y 35,06 respectivamente) que la dimensión Entornos Virtuales (24,87 en el perfil docente y 22,99 en el perfil investigador); obteniendo en todos los casos puntuaciones más altas en el perfil docente

que en el perfil investigador. Los gráficos 5 y 6 muestran de forma visual las diferencias entre los tres niveles en función del perfil docente e investigador.



Gráficos 5 y 6. Gráficos de medias de TIC, Entornos Virtuales y Redes Sociales desde el perfil docente e investigador (escala de 0-85).

4.2 Resultados del análisis de significación. Análisis relacional entre variables.

Se ha efectuado los análisis correspondientes para comprobar el tipo de variables con la que trabajamos, obteniendo como resultado que todas las variables de contraste son no paramétricas ($p < 0,05$). Es por ello que para el análisis relacional hemos utilizado la U de Mann-Witney y Kruskal Wallis. Comprobaremos a continuación si las variables sexo, edad y el departamento afectan al nivel de competencia digital docente e investigador.

Ante la hipótesis de si existen diferencias entre el sexo y el grado de percepción de que las TIC favorecen su labor profesional, encontramos diferencias significativas entre el perfil docente y el perfil investigador. Existen claras diferencias según el sexo para la labor investigadora (sig. 0,020), mientras que no existen diferencias según el sexo para la labor docente. (sig. 0,124). De igual modo, encontramos otras variables en las que el sexo influye notoriamente en una de las dos vertientes, como docente o como investigador, sin influir en la otra; por ejemplo: “Comento de forma habitual las publicaciones que realizan otras personas”, encontrando una clara diferencia entre la vertiente docente, donde el sexo influye manifiestamente (sig. 0,033), mientras que en la vertiente investigadora no tiene relevancia alguna (sig. 0,477); en cuanto a la variable “La mejor manera de encontrar información es a través de internet”, encontramos que el

sexo influye en la vertiente docente (sig. 0,031), mientras que no lo hace en la vertiente investigativa (sig. 0,208); y “Una publicación electrónica me ofrece ventajas considerables sobre una impresa”, obteniendo claras diferencias en función del sexo para la labor docente (sig. 0,012), mientras que no existen diferencias según el sexo para la labor investigadora (0,803).

Así mismo, podemos encontrar otras variables en la que influye el sexo, las cuales son: “Considero Google+ como una herramienta útil para utilizarla en el ámbito educativo”, afectando tanto a la percepción de docente (sig. 0,011), como a la del investigador (sig. 0,030); “Estar conectado a internet permanentemente es indispensable para mis actividades”, como docente (sig.0,004), y como investigador (sig. 0,009); y por último, “Las TIC favorecen una mejor gestión de la práctica profesional”, tanto como docente (sig. 0,023), como investigador (sig. 0,033).

Por otro lado, encontramos que existen diferencias significativas en función de la edad y las variables que a continuación presentamos. Ante la hipótesis de si existen diferencias entre la edad y la concepción de que la imagen que proyectan los profesores en la realidad se corresponden con la que proyectan en espacios físicos, obtenemos que existen claras diferencias en función de la edad, tanto desde el perfil docente (0,031) como desde el perfil investigador (0,023). Así mismo encontramos otra serie de variables en las que tiene influencia la variable edad: “La utilización de redes sociales me posibilita gestionar actividades, fechas, tareas, etc.”, encontrando claras diferencias en función de la edad tanto en el perfil docente (sig.0,040) como en el perfil investigador (0,038); “Considero que debo participar activamente en la red social”, afectando tanto al perfil docente (sig. 0,017) como al perfil investigador (sig. 0,003); “Las redes sociales permiten la construcción conjunta de conocimiento”, encontrando claras diferencias en función de la edad tanto en el perfil docente (sig. 0,017) como en el perfil investigador (0,016); “Las redes sociales ofrecen herramientas interactivas y eficaces para la práctica profesional”, afectando tanto al perfil docente (sig.0,012) como al perfil investigador (sig. 0,004); “Las redes sociales me permiten adquirir capacidades para ser autónomo y seguir trabajando por mí mismo”, encontrando claras desigualdades en función de la edad tanto en el perfil docente (sig. 0,022) como en el perfil investigador (sig.0,017); “Las redes sociales permiten el desarrollo de

competencias tecnológicas imprescindibles para operar en contextos diversos y complejos”, interviniendo tanto al perfil docente (sig. 0,032) como al perfil investigador (sig.0,026); y “La utilización de las redes sociales es fundamental para mantener una comunicación directa con los demás usuarios”, obteniendo claras diferencias en función de la edad tanto en el perfil docente (sig.0,041), como en el perfil investigador (sig. 0,026).

Por otro lado, encontramos otras variables en las que la edad ejerce gran importancia en una de las dos vertientes, como docente o como investigador, mientras que en las restantes no tiene relevancia alguna. Frente a la hipótesis de si existen diferencias en función de la edad al percibirse como una persona comunicativa a través de las TIC, obtenemos diferencias significativas en el perfil docente (sig. 0,022), mientras que obtenemos que la edad no afecta en el perfil investigador (sig. 0, 093). Así mismo, encontramos otra serie de variables donde ocurre esto mismo: “Mediante el uso de las TIC se desarrollan habilidades y actitudes como la sociabilidad, el trabajo en equipo o la importancia de compartir entre el profesorado”, afectante claramente la edad al perfil investigador (sig. 0,003), mientras que no tiene relevancia alguna en el perfil docente (sig. 0,074); “Comparto con los alumnos y colegas información de interés de forma habitual”, obteniendo diferencias significativas en el perfil investigador en función de la edad (0,031), mientras que no se produce ninguna varianza en el perfil docente (sig. 0,274); y por último “Mantengo contacto con otros usuarios de forma habitual dentro de espacios virtuales de enseñanza-aprendizaje”, afectando claramente la edad al perfil investigador (0,019), mientras que no hay ninguna influencia en el perfil docente (sig. 0,087).

Por último, comprobaremos si el departamento al que pertenecen los profesores ejerce influencia sobre las diferentes variables. Ante la hipótesis de si afecta el departamento al considerarse una persona comunicativa a través de las TIC, encontramos diferencias significativas entre el perfil docente y el perfil investigador. Existen claras diferencias según el departamento para la labor investigadora (sig. 0,040), mientras que no existen diferencias según el departamento para la labor docente. (sig. 0,052). De igual modo, encontramos otra serie de variables donde el departamento ejerce una notable influencia en una de las dos vertientes, docente o investigador, mientras que no afecta a las restantes, como ejemplo podemos destacar: “Accedo a chat

y foros específicos en materia de educación”, afectando el departamento claramente al perfil docente (sig. 0,036), mientras que no tiene influencia en el perfil investigador (sig. 0,131); “Mantengo contacto con otros usuarios de forma habitual dentro de espacios virtuales de enseñanza-aprendizaje”, obteniendo diferencias significativas en el perfil docente (sig. 0,024), mientras que no existen diferencias en el perfil investigador (sig. 0,066); “Considero Facebook como una herramienta útil para utilizarla en mi labor profesional”, afectando la variable departamento al perfil docente (sig.0,032), mientras que no existe diferencia en el perfil investigador (sig. 0,126); “Las redes sociales permiten la construcción conjunta de conocimiento”, obteniendo diferencias significativas en el perfil investigador (sig. 0,020), mientras que no afecta al perfil docente (sig. 0,071); “Las redes sociales permiten adquirir capacidades para ser autónomo y seguir trabajado por mí mismo”, afectando significativamente al perfil docente (sig. 0,049), mientras que la variable departamento no afecta al perfil investigador (sig. 0,057).

Por otro lado, contamos con una serie de variables donde el departamento afecta tanto al perfil docente como al investigador, como ejemplo podemos destacar: “Considero Google + como una herramienta útil para utilizarla en ámbito educativo”, obteniendo diferencias significativas tanto en el perfil docente (sig. 0,004) como en el perfil investigador (sig. 0,000); “Considero que debo participar activamente en la red social”, afectando claramente la variable departamento tanto en el perfil docente (sig. 0,017) como en el perfil investigador (sig. 0,039).

Por último, contamos con una serie de variables donde sólo se hace referencia al perfil docente y dónde encontramos diferencias significativas en función al departamento: “A través de las TIC leo las aportaciones y comentarios de los alumnos” (sig. 0,014); “A través de las TIC elabora actividades de aprendizaje” (sig. 0,021); “A través de las TIC realizo el seguimiento del aprendizaje del alumno” (sig. 0,034); “Considero que mediante el uso de las TIC fomento la motivación del alumno” (sig. 0,005); “Adopto un papel más secundario y dejo a los alumnos que interactúen libremente en la red social” (sig. 0,001); “Considero que mis comentarios deben marcar la actividad en la red social” (sig. 0,009); “Mediante las redes sociales fomento la participación activa e implementación de los estudiantes en sus propio aprendizaje” (sig. 0,021); “El uso de las redes sociales permite desarrollar metodologías activas de

aprendizaje (sig. 0,005); “Mediante la red social profundizo en las relaciones y vínculos entre los propios alumnos” (sig. 0,002); y por último, “Las redes sociales me permiten ejercer el rol de docente, guía y orientador durante el proceso de aprendizaje” (sig. 0,021).

5. Conclusiones

Las conclusiones a las que se llegan en esta investigación, se enuncian partiendo del análisis de los datos obtenidos, guiados por las fases y objetivos planteados, así como el análisis de los trabajos de otros autores que se han realizado con anterioridad al estudio.

De la muestra obtenida, podemos indicar que la participación de la mujer ha sido considerablemente mayor que la del hombre, situándose la mayor parte de la muestra en una edad comprendida entre 45 y 60 años. De los resultados alcanzados, podemos indicar que las TIC favorecen la labor que desempeñan docentes e investigadores, favoreciendo de este modo la gestión y los procesos comunicativos, tanto entre los propios profesionales como entre éstos y los alumnos. Los profesores aseguran que la conexión a internet es fundamental tanto para buscar información en internet como para realizar sus actividades. Como dato de gran interés debemos indicar que hemos obtenido mayores puntuaciones en el perfil investigador que en el docente, esto quiere decir que desde el perfil investigador se hace un uso más explícito de las TIC, produciendo de esta forma más ventajas que en el perfil docente. Estos resultados pueden apoyarse en los obtenidos en la investigación de Marín, Ramírez y Maldonado (2016), los cuales indican que el profesorado está de acuerdo al considerar que el dominio de TIC genera mejores resultados en sus actividades académicas e investigativas, en la gestión, en la vinculación, en la docencia, en la ejecución y en la tutoría; de igual modo, reconocen que el uso de las TIC puede mejorar en los procesos de investigación, debido al gran cantidad de información que ofrece la red. Así mismo, consideran que las TIC favorecen la gestión y la vinculación de la práctica profesional, pues se hacen más ágiles los procesos administrativos. Volviendo a nuestra investigación, debemos comentar que los profesores no están de acuerdo en considerar que mediante las TIC se fomenta la motivación del alumnado o que éstas permiten realizar un Feedback inmediato a los mismos. Estos datos están en discordancia con los aportados por Marín, Ramírez y Maldonado (2016), los cuales consideran que otras de

las cualidades de las TIC es su beneficio en la calidad educativa, además de ser motivantes y estimulantes.

Por otro lado consideramos imprescindible comentar el papel que desempeñan los profesores dentro de los espacios virtuales, los cuales coinciden en comunicar que están al tanto de las publicaciones que se realizan y que las comentan habitualmente; aunque debemos indicar que hemos obtenido puntuaciones más bajas en otros aspectos, como por ejemplo que comparten con los alumnos u otros profesionales del sector información de interés, que se consideran personas activas en entornos virtuales, que mantienen contacto con otros usuarios de forma habitual dentro de espacios de enseñanza-aprendizaje, o por ejemplo, han determinado que el acceso a chat y fotos específicos en materia de educación es mínimo. Todo estos datos podemos cotejarlos con los aportados en la investigación realizada por Morales (2015), quien establece que el profesorado se caracteriza por compartir información, de interés de forma habitual en el ámbito profesional, ocurriendo lo mismo para otros aspectos como; estar al tanto cuando otras personas publican y considerarse una persona comunicativa. Al consultar sobre las herramientas a las que accede en su actividad docente, las respuestas nos muestran que una amplia mayoría admite utilizar los blogs de formación de forma ocasional, o poco frecuente, coincidiendo con los datos que se muestran en nuestra investigación. En esta ocasión, no podemos establecer que existen puntuaciones más altas en el perfil docente o investigador, ya que dependiendo de las diferentes variables hemos obtenidos más puntuación en unas que en otras. Por lo tanto, podemos establecer que la participación en entornos virtuales no tiene mucho peso dentro del profesorado, tanto como docente e investigador, a pesar de que la universidad de Sevilla dispone de herramientas virtuales para su uso.

Por último, haremos mención al uso y manejo de las redes sociales por parte del profesorado en relación a su práctica profesional. Los profesores coinciden en señalar que las redes sociales ofrecen herramientas interactivas y eficaces, como por ejemplo Google+, mientras que descartan herramientas como Twitter o Facebook. Estos datos chocan con los aportados en la investigación de Morales (2015), al establecer que la red social más utilizada es Facebook, tanto para el ámbito profesional como personal, seguida de Twitter; mientras que la menos utilizada es Google+, obteniendo en nuestra investigación datos opuestos; suponemos que este hecho se debe a que el profesorado

utiliza Facebook de forma más personal y por lo tanto no le han dado en este caso valor en el ámbito profesional. Por otro lado, los profesores consideran que los comentarios que realizan deben marcar la actividad en la red social, aunque dejando a los alumnos interactuar libremente optando ellos mismos por un papel más secundario, de forma que las redes sociales permitan la construcción conjunta del conocimiento, así como la adquisición de competencias tecnológicas. De igual modo, hemos obtenido una gran cantidad de ítems con puntuaciones bajas, lo que indica que los profesores no utilizan a menudo las redes sociales en su labor profesional, así mismo las redes sociales no les resultan ventajosas a la hora de gestionar actividades, fechas, tareas, etc.; no consideran que deben participar activamente en la red social; no tienen una alta participación en redes sociales especializadas en sus ámbitos profesionales; etc. Al igual que en el bloque anterior, no existen diferencias significativas entre el perfil docente y el perfil investigador, mostrando puntuaciones más altas en un perfil u otro en función de los ítems.

De modo general, comentaremos que en los tres bloques expuestos anteriormente, se dan diferencias significativas entre el perfil docente e investigador en función del sexo, el departamento y la edad, aunque hemos de decir también que hay otras variables en las que estos elementos no influyen, siendo las que menos. Podemos observar ciertas diferencias en función del sexo, en el grado de percepción de que las TIC favorecen su labor profesional. Para la labor investigadora influye esta variable mientras que no existen diferencias según el sexo para la labor docente; de igual modo ocurre a la hora de comentar de forma habitual las publicaciones que realizan otras personas, obteniendo claras diferencias en el perfil docente, mientras que no influye en el perfil investigador; así mismo encontramos otros aspectos en los que el sexo influye tanto para el perfil docente como para el perfil investigador, por ejemplo podemos establecer que existen diferencias en función del sexo a la hora de concebir que las TIC favorecen una mejor gestión de la práctica profesional. En definitiva, podemos decir que en función del sexo existen diferencias a la hora de ver las TIC, los entornos virtuales y las redes sociales como positivos o negativos para la práctica profesional.

Igualmente podemos decir que existen diferencias en función de la edad en el perfil docente y/o investigador. En cuanto a la concepción de que la imagen que proyectan en la red se corresponde con la que proyectan en espacios físicos, tenemos diferencias significativas en función de la edad tanto en el perfil docente como en el

perfil investigador, al igual que la concepción que tiene acerca de si la utilización de redes sociales posibilitan gestionar actividades, fechas, tareas, etc., o por ejemplo la concepción de que deben participar en la red social. Todos estos aspectos mencionados más los que hemos comentado en apartados anteriores muestran claramente que existe una brecha generacional en la Facultad de Ciencias de la Educación, ya que la edad determina y condiciona en gran medida las concepciones que tiene el profesorado frente a la utilización de las TIC, de los entornos virtuales y las redes sociales en la práctica profesional.

Por último, haremos mención a las diferencias que se producen en función del departamento. Como hemos ido viendo hasta ahora, existen cuestiones en las que la variable departamento influye tanto en el perfil docente como en el perfil investigador o, si por el contrario solo influye en uno de estos dos perfiles. En cuanto a considerarse una persona comunicativa a través de las TIC, en función del departamento se producen diferencias significativas en el perfil investigador, mientras que no afecta al perfil docente. O podemos encontrar que en función al departamento al que se pertenezca, existen diferencias significativas tanto en el perfil docente como investigador al considerar Google+ como una herramienta útil para utilizarla en el ámbito educativo. Gracias a estas afirmaciones y a todas aquellas que podemos encontrar comentadas en apartados anteriores, podemos decir que existen diferencias significativas a la hora de concebir las TIC, los entornos virtuales y las redes sociales como ventajosas o como inconvenientes en función del departamento al que se pertenezca.

En definitiva, tanto el sexo, como la edad y el departamento al que se pertenezca, influyen notoriamente a la hora de percibir las posibilidades o limitaciones que ofrecen las TIC, los entornos virtuales y las redes sociales para la práctica profesional.

6. Referencia

- Arroyo, A. (2014). Las redes sociales: un espacio más para la educación superior. *fisioGlia: revista de divulgación en Fisioterapia*, 1(2), 36-38.
- Cronje, J (2016). Learning Technology in Higher Education. En Rushby, N and Surry, D (eds.). *The Wiley handbook of learning technology*. (pp. 132-144).
- Fernández, L., & González, M. (2015). La mejora de las instituciones educativas a través de las TIC. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, (13), 148-152.

- Haro, J. J. de (2009). Las redes sociales aplicadas a la práctica docente. *Didáctica Innovación y Multimedia*, 13. Recuperado el 10 de febrero de 2010 en: <http://www.raco.cat/index.php/dim/article/view/138928/189972>.
- Marín, V., Ramírez, M. y Maldonado, G.A. (2015). Valoraciones del profesorado universitario sobre la integración de las TIC en el aula. *EDMETIC*, 5(1), 177-200.
- Martínez, M.J., Blanco, M. y Castán, J.M. (2013). Las dimensiones de la calidad del servicio percibida en entornos virtuales de formación superior. [artículo en línea]. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*. Vol. 10, n.o 1, págs. 89-106. UOC. [Fecha de consulta: 22/01/2017]. <<http://rusc.uoc.edu/ojs/index.php/rusc/article/view/v10n1-martinez-blanco-castan/v10n1-martinez-blanco-castan-es>> <<http://dx.doi.org/10.7238/rusc.v10i1.1411>> ISSN 1698-580X
- Más, O. (2011). El profesor universitario: sus competencias y formación. *Revista de currículum y formación del profesorado*. VOL. 15, 3, 194-211.
- MECD-OCDE (2003): Los desafíos de las tecnologías de la información y la comunicación en la educación, Madrid, MECD-OCDE.
- MECD (2017). Marco Común de Competencia Digital Docente. INTEF. Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del profesorado.
- Meso, K., Pérez, J.A. y Mendiguren, T. (2011). La implementación de las redes sociales en la enseñanza superior universitaria/The implementation of social networking in higher education college. *Tejuelo*, 12(1), 137-155.
- Monereo C. (2010). ¡ Saquen el libro de texto! Resistencia, obstáculos y alternativas en la formación de los docentes para el cambio educativo. *Revista de Educación*, 352. pp. 583-597.
- Morales, G. L. (2016). Aspectos educativos de las redes sociales: un análisis de los factores que determinan su puesta en práctica (Tesis doctoral). Universidad de Sevilla.
- Ormart, E., & Navés, F. A. (2014). El uso de redes sociales como soporte educativo. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, (18), 162-171.
- Perazzo, M.I. (2008). La ruta de la alfabetización digital en la educación superior: una trama de subjetividades y prácticas. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 5(1), 6.
- Ruiz, C.; Mas, O. y Tejada, J. (2008). El uso de un entorno virtual en la enseñanza superior: una experiencia en los estudios de pedagogía de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y la Universitat Rovira i Virgili (URV). *Revista Iberoamericana de Educación*, 46(3), 9.